

EL SINDROME CHÉJOV

06 junio 2008

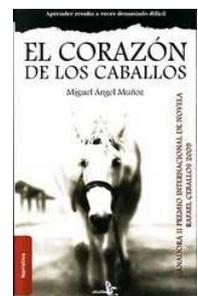
Sicilia, invierno - Ignacio Ferrando.



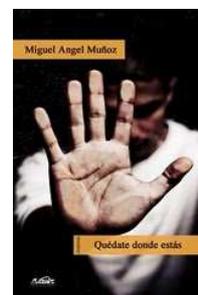
En la [entrevista que se le hizo en este síndrome](#) a Ignacio Ferrando hace ya casi dos años -¡cómo pasa el tiempo, y sigue!-, declaraba con pasión: "Le debo demasiado al relato como para traicionarlo". Respondía así a esa inquietud malsana con la que son vistos los autores de relatos que no terminan de pasar a la novela. Su nuevo libro publicado es otro libro de relatos: "Sicilia, invierno" (JdeJ Editores), sugerente título, y puede afirmarse que desde luego Ferrando no ha traicionado sus relatos, ni mucho menos.

El mundo literario de este escritor es abigarrado, sólido, y al tiempo preciso y vaporoso, pleno de ambientaciones sugerentes y planteamientos fantásticos, desafiantes, que parten de la inverosimilitud para construir la realidad firme que sólo puede vivir en la fantasía que la literatura reproduce, y a la que da carta de naturaleza. Sus relatos nacen siempre de un planteamiento en el que un personaje tiene que lograr o evitar algo tentador o dificultoso -no escuchar algo, no ver a alguien, narrar "una esquina", acabar con un doble- superar un obstáculo que con frecuencia alude a sus sentidos -por estos relatos desfilan ciegos, sordos a la fuerza, cuadros hechos con piel y pieles erizadas por artistas de la caricia-. Estos planteamientos van de lo absolutamente literario y sugerente -"Los chicos de Nat", entre otros muchos- a lo delirante -"Simetrías"- pero a todos ellos Ferrando se enfrenta con el mismo rigor y seriedad, con un esfuerzo en el arte de la elaboración y composición estructural y estilística que al final dan carta de naturaleza a su estilo propio, y muy singular. El autor considera su obligación que el lector crea aquello que él le va a contar, por imposible o fantástico que parezca, y a ello se entrega con todas sus armas, con todas sus capacidades. Además, se echa encima la capa protectora de diversos mitos culturales y literarios que laten en nosotros y que nos tocan íntimamente: el poder de la simetría, el doble, los espejos, el miedo a lo mismo que refleja lo que pudimos ser y dejamos escapar. Y todo ello Ferrando lo somete a sus férreos planteamientos literarios, que tiene claros, y el lector aprecia eso, y lo agradece enormemente, porque no tiene miedo a partir en su escritura del poder de la solidez literaria, y de la fuerza de los grandes mitos de siempre.

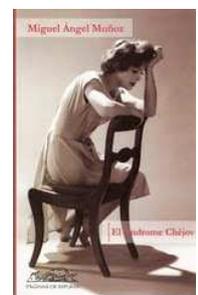
Creo que los relatos de "Sicilia, invierno" exhiben una mayor claridad de ideas, una visibilidad más acentuada respecto de las situaciones contadas que en "Ceremonias de interior". Es verdad que algunos de sus relatos me parece que caen demasiado del lado de la abstracción, como en "Dragados" o "DDLL, CNº 42" -que el mismo autor en su apéndice final



El corazón de los caballos (2005)



Quedate donde estás (2009)



El síndrome Chéjov (2006)

Búsqueda en el blog.

Bu

Seguidores

define como "incomprendido"-, en los que el lector -o determinado tipo de lector, por supuesto- no sabe exactamente qué quiere contarnos su autor, y que pecan de cierto virtuosismo, como un magnífico solo de saxofón -recuerdo aquellos de "Yardbird"- que no termina de encontrar su melodía. Sin embargo, la mayoría de sus relatos muestran un mayor dominio del arte del relato, y un control exhaustivo en la exposición de la información y la plasmación visual, de la ambientación de sus marcados "paisajes narrativos". Cuando Ferrando consigue que nos metamos en sus historias, su prosa es absorbente y prácticamente nos da igual lo que nos cuente, porque lo que nos cuente será recibido con placer.

Pero insisto en que la novedad -como todas las novedades, relativa, ya sé, pero que lo es dentro del panorama de los autores de cuento español de su generación- es que sus relatos, pudiendo ser adscritos al género fantástico, no parten de las pautas y convenciones habituales de lo fantástico. O sí, claro, porque hay mucho de Cortázar en sus historias, o de Poe, o de diversos autores del mundo germánico, autores fantásticos todos ellos, pero tampoco Ferrando se inclina del todo por el fantástico cotidiano de Cortázar, o el terror estremecido y lírico de Poe. Hay una postura racional, un desencuentro respecto de imposiciones genéricas, y un intento por buscar vías anchas y nuevas, en las que Thomas Mann o Günter Grass, y también Cortázar, y la imaginería del cine clásico norteamericano puedan unirse, desde una perspectiva analítica respecto de lo que son las técnicas y métodos del relato, que Ignacio Ferrando conoce a la perfección -no olvidemos su condición de profesor de talleres literarios- y que utiliza para quebrarlas, para intentar superarlas. Hay en los planteamientos de sus historias una intencionalidad casi masoquista de ponerse el listón del que parte demasiado alto para, atesorado con todas las técnicas que la literatura pone a nuestro alcance, intentar superarlo. Es un escritor ambicioso, y solo por eso uno disfruta muchísimo con su libro, que tiene sudor a literatura, músculo de gran literatura, y nervio de escritor absolutamente literario, que confía en el poder de las buenas historias para devorar el mundo del lector que las lee.

Pero además, de entre todos los relatos que contiene "Sicilia, invierno", hay dos relatos que a mí me han maravillado. Al menos uno de ellos, "Roger Lévy y sus reflejos", pienso que ha nacido clásico, y que podría pasar a formar parte de una de esas antologías del relato de estos años. En él Ferrando aglutina de modo brillante todo su mundo narrativo, y lo transmite con una emoción atemperada por una estructura impecable para una historia conradiana de un hombre que pierde a la mitad de sí mismo y que desde entonces vive en un perpetuo duelo con todo aquello que perdió, escenificado en la mitad de él mismo que se apropió de sus decisiones equivocadas, de los gestos que negó al destino -la mujer no amada, los lugares no visitados, lo no dicho, lo no hecho-. La venganza que Roger Lévy planea sobre sí mismo es maravillosa, y la risa final de Matt, el tercero en discordia, girándose desde la escalerilla, probable vencedor de una lucha interminable, es magnífica. Relato memorable.

El otro que destacaría -junto a relatos magníficos como "Estación de tránsito" o "Trato hecho"- por su originalidad y atrevimiento es "Los chicos de Nat", un relato imposible, un relato que se desarrolla en la época del Far West americano, y que Ferrando ha convertido en una historia absorbente, muy visual -también él lo comenta en el apéndice final-, y quizás con un final demasiado redondo. Pero el modo en que cuenta la historia de un hombre al que su jefe le prohíbe que escuche el sonido del violín de su mujer o que la vea, pero que se ve obligado a entrar en la habitación donde el jefe y ella permanecen -en el secreto de lo que no puede ser vulnerado ni visto- es una superposición de dos mitos: el de Ulises y las sirenas, evidente, y sobre él, el del Oeste americano que ya forma parte de esa maleta de mitos casi con más fuerza que el otro, gracias al cine. Y esa mezcla tan original y el modo en que la historia está contada es tan sugerente, que encandila a cualquier lector, aunque no esté predispuesto a leer una historia sobre el lejano Oeste contada por un autor español.

He aludido un par de veces al apéndice con el que se cierra el libro. En él, titulado "Sicilia, invierno", Ignacio Ferrando se atreve a analizar exhaustivamente cada uno de los relatos que incluye el libro, y va dando numerosas claves muy interesantes, que muestran ante todo a un autor con gran autoconciencia de serlo, para el que la literatura es una tarea compleja, pero subyugante, a la que se entrega con apasionado deseo de perfección. Sin duda alguna, con "Sicilia, invierno", más aún que con "Ceremonias de interior", se confirma como uno de nuestros cuentistas jóvenes más importantes y con una voz más personal.

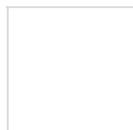
Quizás también le interese:



Francisco Umbral, por Ignacio Ferrando.



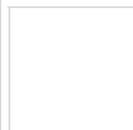
Ignacio Ferrando: "Hay un bullicio inquieto, un futuro ..."



De donde es invierno - Pepe Cervera. (Relato inédito)



Un corazón humilde y fatigado - Ignacio Aldecoa.



Luisa Valenzuela.

LinkWithin

Publicado por Miguel Ángel Muñoz en 6:52 PM

0

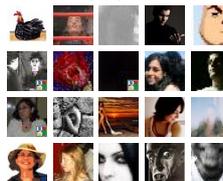
Etiquetas: Libros de relatos

Enlaces a esta entrada

[Crear un enlace](#)

Participar en este sitio
Google Friend Connect

Miembros (391) [Más »](#)



¿Ya eres miembro? [Acceder](#)

Entradas más leídas



Leviatán - Philip H
Nadie sabe por qué todas las especies pequeñas hasta la



Los mejores libros
Cuando se observan los tres libros más apreciados



Septiembre: hoy.
Reincorporado a la que no he leído sin buenos libros, o al

CUENTOS COMPLETOS - FLAI
(Artículo incluido en el número 3 acaba de publicarse en la red. A que estos días...



Dos cuentos de M
María Teresa Andriescritora argentina trabajo en la litera



Curioso no es malo

Las entrevistas del sí

[Soledad Puértolas](#)

[Guillermo Busutil](#)

[Pilar Adón](#)

[Sara Mesa](#)

[Enrique Vila-Matas](#)

[Josan Hatero](#)

[Eduardo Jordá](#)

[Ángel Olgoso](#)

[Juan Jacinto Muñoz Rengel](#)

[Pepe Cervera](#)

[Cristina Fernández Cubas](#)

[Juan Bonilla](#)

[Javier Sáez de Ibarra](#)

[Manuel Moyano](#)

[Jon Bilbao](#)

[Patricia Esteban Ertés](#)

[Victor García Antón](#)

[Ricardo Menéndez Salmón](#)

[Iban Zaldúa](#)

[José Eduardo Tornay](#)

[Carlos Castán](#)

[Fernando Iwasaki](#)

[Entrada más reciente](#)

[Página principal](#)

[Entrada antigua](#)

[Páginas](#)